PERIODISMO (II)

El fin de un duelista

En España, olvidado, murió Darío Sainte Marie fundador del tabloide "Clarín"

Incisivo, mordaz, su nombre y su seudónimo despertaron polémica y odios. Pero no cabe duda de que Darío Sainte Marie, Volpone, muerto a los 76 años en España, de una trombosis cerebral, fue un personaje que llenó medio siglo de historia periodística de Chile. Y como bien expresó *Las Ultimas Noticias* "poseyó en grado sumo ese don llamado inteligencia".

De una familia viñamarina, nació en Santa Cruz, Bolivia, porque su padre se casó con una cruceña. Estudió en los Sagrados Corazones de Valparaíso y luego siguió Derecho en la Universidad de Chile.

En la primera administración de Ibáñez, en la que tenía 21 años, fue uno de los colaboradores jóvenes del ministro de Hacienda, Pablo Ramírez, y llegó a ocupar el cargo de subsecretario. Se le envió luego a Europa a negociar las ventas del salitre. Allí iba también como corresponsal de *La Nación*. Desde entonces se vincularía con el periodismo.

A la caída de Ibáñez, con Aníbal Jara, Carlos Dávila y Conrado Ríos Gallardo, participó en la fundación de la vieja revista *Hoy*. En 1934 fue designado director de *Zig-Zag*, cargo que ocupó hasta 1937.

Darío Sainte Marie

Ese año se trasladó a Nueva York, donde fue editor de Prensa Asociada y tuvo una oficina de relaciones públicas con Carlos Dávila, que había sido fugaz Presidente de Chile. Allí tenían como clientes a varios gobiernos, y se dieron el lujo de rechazar un poderoso cliente: el dictador Trujillo, de la República Dominicana.

En 1950 regresa a Chile y reaparece con una columna en el vespertino *Ultima Hora*, y firmando como Volpone. Curiosamente él apoya la candidatura de Arturo Matte (padre de uno de los codueños del diario) y no a Ibáñez, de quien fue ardiente partidario.

Después del triunfo de Ibáñez se produjo la reconciliación y Sainte Marie fue nombrado director de *La Nación*. Casi al término de su gobierno, fundó el *tabloide Clarín*, el que alcanzó el mayor tiraje con 350 mil ejemplares, y que en su página editorial llevaba un reto: ¡"Cavernarios, el pensamiento no se multa ni se encarcela!".

Se le recuerda más por los excesos que alcanzó en su última época, pero se olvida que allí antes hubo redactores como Gabriel Sanhueza, Víctor Bianchi, Sergio Carrasco, Ricardo Boizard, Tito Mundt, Román Alegría, Raúl Morales.

Una curiosidad de Volpone entonces era que otorgaba una jubilación por vida a un artista o intelectual que estaba en situación afligida. Así jubiló a los poetas Teófilo Cid y Pablo de Rokha, quienes todos los meses figuraban en planilla de reporteros, aunque no escribiesen.

A mediados de 1972, cosa que muchos ignoran, Sainte Marie se fue a residir a España, confensándole a amigos que *Clarín* se lo habían ido quitando. Un comité, por encima del dueño y de la dirección, decidía lo que se publicaba. Posteriormente Sainte Marie apareció cediendo parte del diario.

En los últimos diez años evitó toda noticia y declaración. Sus propiedades (el nuevo edificio del diario en Gálvez con Alonso Ovalle, el edificio de Dieciocho, y su casa en el camino de Lagunillas en San José de Maipo) pasaron a manos del Estado. •

El Fin de un duelista. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Fin de un duelista. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile